



A 4 de mayo de 2026. Morelia, Michoacán.

"¡Cuánto consuelo suscita en nuestro corazón esta certeza! La Iglesia es verdaderamente una madre y, como una mamá, busca el bien de sus hijos, sobre todo de los más alejados y afligidos, hasta que no encuentre su plenitud en el cuerpo glorioso de Cristo con todos sus miembros." (Papa Francisco, Audiencia General miércoles 11 de diciembre de 2013)

Queridos hermanos, la Dimensión de Familia y Vida de la Arquidiócesis de Morelia les saluda con gran alegría, esperando en Dios los colme de sus bendiciones.

Celebremos desde la fe y como sociedad, el Día de la Madre. Este es un gran día en el que contemplamos un misterio especial: la de una creatura frágil, pequeña, pero con un gran corazón, que es la mujer y madre. Un regalo que Dios le ha dado el participar como protagonista en la obra de la creación de un nuevo ser, imagen y reflejo del mismo Dios. ¿Quién la constituyó madre? ¿Quién le ha otorgado ser cooperadora en la vida humana? ¿Qué habrá visto Dios en ella, para que le haya dado esa gracia de ser mamá?

Dios es muy sabio, es muy bueno y ha visto en la mujer algo muy noble y puro en su ser, para que Él haya tenido el "atrevimiento" de confiar en toda mujer-madre en esta misión de cocrear con Dios.

A las queridas mamás, Dios les concedió el don de ser madre; porque en su corazón rebosa la pureza y el amor, por eso puede ser revestida de ese título glorioso; porque es toda paciencia, dulzura y perdón; has sido escogida para anidar a un nuevo ser en sus entrañas; por eso la asoció el Dios Creador a su obra, porque eso es, socia de Dios en la creación de uno de sus hijos.

Dios ha confiado en cada mamá que hay en el mundo, porque son virtuosas, nobles, prudentes, fieles, detallistas, porque saben donarse sin límites, sin medida, sin esperar nada a cambio, con generoso silencio, con purísimo amor.

También, pedimos a Dios en este día tan especial por todas aquellas mamás que sufren, que pasan por diversas situaciones difíciles; es un regalo y un esfuerzo enorme realizar la noble vocación de ser madre, pero tristemente no siempre las condiciones sociales y eclesiales son las adecuadas, seamos apoyo y ayuda para nuestras mamás, pero sobre todo con aquellas que están en una situación de vulnerabilidad.

Hoy es el día de la madre, pero la verdad la deberíamos de celebrar todos los días porque su amor se manifiesta de formas pequeñas y sutiles

todos los días. No existen las vacaciones para dejar de ser mamá. Gracias por tu entrega, mamá.

Elevamos nuestra oración por todas nuestras mamás; nuestras mamás que están cansadas, Señor, dales fuerzas. Cuando se sientan solas, dales consuelo. Cuando se sientan abrumadas por los retos de la crianza, ayúdales a conocer la paz. En sus momentos más oscuros, sé su luz.

Que María Santísima, la Madre del Amor Hermoso, la Madre purísima, las acompañe siempre en esta santa misión de ser madre y les alcance del fruto de sus entrañas, de su Hijo amadísimo Jesús, la gracia de seguir siendo, hasta el día de su muerte portadoras de amor y de vida.

¡FELIZ DÍA DE LA MADRE!

La Dimensión Diocesana de Pastoral Familia y Vida (DIPAFV), en esta ocasión, ofrece para ustedes el presente subsidio para la celebración y promoción del Día de la Madre, este próximo Domingo 10º de mayo; una celebración que, a nivel social, nos quiere motivar a seguir valorando a las madres.

El presente material consta de un tema de reflexión, un esquema de hora Santa por las madres y una guía para la celebración Eucarística, que podemos implementar a partir del domingo 10 de mayo. La intención es que este día no pase desapercibido en nuestras comunidades y que como Iglesia nos unamos a esta celebración nacional.

Que la Santísima Virgen María, madre de Dios y madre nuestra, siga siendo ejemplo y modelo para todas nuestras madres.

Dios con ustedes...

Pbro. Jaime Martínez Ramírez  
**Dimensión Diocesana de Pastoral Familia y Vida de la Arquidiócesis  
de Morelia**  
DIPAFV